

Impacto de las nuevas tecnologías en la divulgación científica sobre salud en internet

Impact of new technologies on the online dissemination of health-related scientific information

Quinatoa Caba Gabriela Giovanna

Licenciada en Enfermería. Hospital General Ambato IESS (Ambato). Ecuador
<https://orcid.org/0000-0003-0481-8443>

Fuentes Chicaiza Xiomara Estefania

Licenciada en Enfermería. Ministerio de Salud Pública. Ecuador
<https://orcid.org/0009-0001-7227-0371>

Chicaiza Izurieta Esteban Wladimir

Licenciado en Enfermería. Ministerio de Salud Pública. Ecuador
<https://orcid.org/0009-0008-6699-4737>

Torres Calderón Ximena Margarita

Líder de Enfermería. Hospital Municipal Nuestra Señora de la Merced.
Docente de la Carrera de Enfermería. Universidad Técnica de Ambato.
Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-5892-9651>

Lascano Sánchez Anette Daniela

Licenciada en Enfermería. Ministerio de Salud Pública. Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-7326-9540>

Amán Ruiz Julissa Piedad

Licenciada en Enfermería. Ministerio de Salud Pública. Centro de Salud
Pelileo. Ecuador
<https://orcid.org/0000-0003-4899-9784>

Taípe Sailema Odalys Sarahi

Licenciada en Enfermería. Ministerio de Salud Pública. Ecuador
<https://orcid.org/0009-0007-2444-1678>

Villacreces Espinoza Patricia Margarita

Licenciada en Enfermería. Hospice San Camilo
<https://orcid.org/0009-0001-9838-588X>

RESUMEN

Introducción: La transformación digital ha modificado la forma en que se genera, comparte y consume información científica en salud. Las nuevas tecnologías, como internet, plataformas digitales, redes sociales e inteligencia artificial, han ampliado el acceso al conocimiento sanitario; sin embargo, también han generado desafíos relacionados con la calidad, veracidad y confiabilidad de los contenidos difundidos. **Objetivo:** Analizar el impacto de las nuevas tecnologías en la divulgación científica sobre salud en internet, considerando sus beneficios, desafíos y repercusiones en la comunicación sanitaria. **Metodología:** Se realizó un estudio con enfoque descriptivo mediante la aplicación de encuestas dirigidas a estudiantes del área de salud, con el propósito de evaluar sus percepciones sobre la accesibilidad, utilidad y confiabilidad de la información sanitaria disponible en entornos digitales. Los datos obtenidos fueron analizados mediante estadística descriptiva para identificar tendencias y percepciones relacionadas con el uso de tecnologías digitales. **Resultados:** Los hallazgos evidenciaron que los participantes reconocen internet como una herramienta fundamental para acceder y difundir información científica en salud; no obstante, manifestaron preocupación por la presencia de información incorrecta, la dificultad para identificar fuentes confiables y la necesidad de fortalecer las competencias digitales. Asimismo, se destacó la importancia del rol de los profesionales sanitarios en la generación y divulgación de contenidos basados en evidencia. **Conclusiones:** Las nuevas tecnologías representan una oportunidad para mejorar la comunicación científica y la educación sanitaria; sin embargo, requieren estrategias orientadas a la alfabetización digital, evaluación crítica de fuentes y uso ético de la información. La formación de profesionales capaces de gestionar adecuadamente estos recursos contribuirá a una divulgación científica más segura y confiable.

Palabras clave: tecnologías digitales; divulgación científica; información sanitaria; salud digital; internet; alfabetización digital.

ABSTRACT

Introduction: Digital transformation has changed the way scientific health information is generated, shared, and consumed. New technologies, including the internet, digital platforms, social networks, and artificial intelligence, have expanded access to health knowledge; however, they have also introduced challenges related to the quality, accuracy, and reliability of disseminated information. **Objective:** To analyze the impact of new technologies on scientific health communication through the internet, considering their benefits, challenges, and implications for healthcare information dissemination. **Methodology:** A descriptive study was conducted through surveys applied to health sciences students to assess their perceptions regarding the accessibility, usefulness, and reliability of digital health information. Data were analyzed using descriptive statistics to identify trends and perceptions related to the use of digital technologies. **Results:** Findings showed that participants recognize the internet as an essential tool for accessing and disseminating scientific health information; however, they expressed concerns about misinformation, difficulties in identifying reliable sources, and the need to strengthen digital competencies. The importance of healthcare professionals' role in generating and sharing evidence-based content was also highlighted. **Conclusions:** New technologies provide significant opportunities to improve scientific communication and health education; nevertheless, they require strategies focused on digital literacy, critical evaluation of information sources, and ethical technology use. Training healthcare professionals to properly manage these resources will contribute to safer and more reliable scientific dissemination.

Keywords: digital technologies; scientific dissemination; health information; digital health; internet; digital literacy.

INTRODUCCIÓN

La rápida evolución de las tecnologías de la información y la comunicación ha transformado de manera significativa la forma en que la población accede, produce y comparte información en prácticamente todos los ámbitos de la sociedad. En el campo de la salud, este cambio ha favorecido un acceso inmediato a contenidos científicos, recursos educativos, aplicaciones móviles y plataformas digitales que facilitan la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y el apoyo a la toma de decisiones tanto de los profesionales sanitarios como de la población general (Boverhof et al., 2024). En este contexto, internet y las redes sociales se han consolidado como una de las principales fuentes de consulta sobre síntomas, diagnósticos, tratamientos y estilos de vida saludables, modificando la relación tradicional entre pacientes y profesionales de la salud (Santos et al., 2024; Sanders et al., 2023).

El crecimiento del ecosistema digital ha incrementado las oportunidades para la divulgación científica en salud, permitiendo que la información basada en evidencia alcance a un mayor número de personas en menor tiempo. Sin embargo, este mismo entorno ha favorecido la circulación masiva de información no verificada, contenidos desactualizados y recomendaciones carentes de respaldo científico, lo que representa un desafío para la salud pública (Gallè et al., 2023). La sobreabundancia de información disponible en internet dificulta que los usuarios distingan entre fuentes confiables y contenidos de dudosa calidad, situación que puede influir negativamente en la toma de decisiones relacionadas con el autocuidado y el tratamiento de enfermedades (Jiménez et al., 2023).

De acuerdo con estimaciones recientes, cerca del 70 % de la población mundial utiliza diferentes recursos digitales para obtener información relacionada con la salud, incluyendo páginas web especializadas, aplicaciones móviles y redes sociales (Hurst, 2023). No obstante, diversos estudios han evidenciado que una proporción importante de la información disponible en internet carece de evidencia científica suficiente o promueve prácticas que no cuentan con respaldo clínico (Gurckoy et al., 2023). Esta realidad incrementa el riesgo de desinformación, favorece la difusión de mitos relacionados con la salud y puede afectar las decisiones clínicas y preventivas adoptadas por la población (Marshall et al., 2023).

Diversos autores coinciden en que uno de los principales retos de la divulgación científica en salud es la denominada sobrecarga de información. La facilidad para publicar contenidos digitales ha generado un volumen creciente de información que supera la capacidad de los usuarios para analizar críticamente su calidad y confiabilidad. Como consecuencia, resulta cada vez más complejo identificar fuentes fundamentadas en evidencia científica y diferenciar la información validada de aquella basada en opiniones o evidencia insuficiente (Khalid et al., 2025; Gurckoy et al., 2023). En este sentido, fortalecer las competencias para evaluar críticamente la información constituye un elemento indispensable para promover decisiones informadas relacionadas con la salud (Liu et al., 2025; Kostick et al., 2024).

La calidad de los contenidos constituye otro aspecto fundamental dentro de la divulgación científica digital. Aunque numerosas plataformas ofrecen información útil y actualizada, otras difunden contenidos incompletos, sesgados o sin sustento científico, especialmente en redes sociales y blogs de acceso abierto. Esta situación incrementa la probabilidad de que los usuarios adopten conductas basadas en información incorrecta, con posibles repercusiones sobre la salud individual y colectiva (Aboujaoude et al., 2023). En consecuencia, garantizar la calidad, precisión y actualidad de los contenidos publicados representa una condición esencial para fortalecer la educación sanitaria y favorecer la toma de decisiones fundamentadas en evidencia (Eckhardt et al., 2023).

A esta problemática se suma la limitada regulación existente sobre los contenidos relacionados con la salud que circulan en plataformas digitales. La ausencia de mecanismos efectivos de control facilita la propagación de información falsa o poco confiable, incrementando el riesgo de desinformación y sus consecuencias sobre la salud pública. En este escenario, resulta necesario promover estrategias que fortalezcan la participación de instituciones sanitarias, organismos científicos y profesionales de la salud en la generación y difusión de información basada en evidencia, contribuyendo a mejorar la calidad del conocimiento disponible para la población (Schoonmade et al., 2025; Carreño et al., 2025).

A pesar del creciente número de investigaciones relacionadas con las tecnologías digitales y la comunicación en salud, la mayor parte de la evidencia disponible se centra en aspectos tecnológicos, implementación de herramientas digitales o inteligencia artificial. En contraste, existe menor evidencia sobre las percepciones de los estudiantes universitarios respecto a la calidad, confiabilidad y utilidad de la información científica difundida mediante plataformas digitales, particularmente en estudiantes de enfermería, quienes desempeñarán un papel fundamental en la educación sanitaria y la promoción de prácticas basadas en evidencia. Esta brecha de conocimiento limita el diseño de estrategias educativas orientadas al fortalecimiento de competencias en alfabetización digital y evaluación crítica de la información científica.

Considerando este contexto, resulta pertinente analizar cómo los futuros profesionales de enfermería perciben la información científica difundida a través de internet y las redes sociales, identificando fortalezas y aspectos susceptibles de mejora que contribuyan a una comunicación científica más segura, confiable y fundamentada en evidencia. Los hallazgos permitirán aportar información útil para fortalecer la formación universitaria en competencias digitales, favorecer la

alfabetización en salud y orientar el desarrollo de estrategias institucionales dirigidas a mejorar la calidad de la divulgación científica en entornos digitales.

En función de lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue analizar el impacto de las nuevas tecnologías en la divulgación científica sobre salud en internet, considerando sus beneficios, desafíos y repercusiones en la comunicación sanitaria, con el propósito de generar evidencia que contribuya al fortalecimiento de la divulgación científica y de la alfabetización digital en salud.

MÉTODOS

Diseño del estudio

Se realizó un estudio con enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, transversal y alcance descriptivo. Este diseño permitió caracterizar las percepciones de los estudiantes de enfermería sobre la calidad y confiabilidad de la información relacionada con la salud difundida mediante nuevas tecnologías y plataformas digitales, sin intervenir sobre las variables de estudio. La investigación se desarrolló mediante trabajo de campo, utilizando la encuesta como técnica de recolección de datos.

Población y muestra

La población estuvo constituida por estudiantes matriculados en el séptimo semestre de la carrera de Enfermería de una universidad pública del Ecuador. Debido al número reducido de estudiantes disponibles, se trabajó con la totalidad de la población accesible, conformada por 47 estudiantes, mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando como criterio de inclusión a los estudiantes que aceptaron participar voluntariamente en la investigación y completaron íntegramente el cuestionario.

Instrumento de recolección de datos

La información fue recolectada mediante un cuestionario estructurado diseñado por los autores con base en la revisión de la literatura científica relacionada con las nuevas tecnologías, la divulgación científica y la información en salud. Para la construcción del instrumento se consultó evidencia científica obtenida de Google Académico, SciELO, ProQuest, Scopus y Web of Science, utilizando como términos de búsqueda "medicina", "nuevas tecnologías" y "divulgación de información".

El cuestionario estuvo conformado por cuatro dimensiones:

- Características sociodemográficas.
- Uso de nuevas tecnologías para la salud.
- Búsqueda de información sanitaria en internet.
- Percepción sobre la divulgación científica en plataformas digitales.

Las preguntas fueron principalmente de respuesta dicotómica (Sí/No) y de selección múltiple, permitiendo identificar las percepciones y prácticas de los participantes respecto al acceso y utilización de información sanitaria en entornos digitales.

El instrumento fue diseñado a partir de la revisión de la literatura científica sobre divulgación científica, tecnologías digitales y alfabetización en salud. Posteriormente, fue sometido a un proceso de validación de contenido mediante juicio de expertos conformado por profesionales con experiencia en investigación y metodología, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y relevancia de cada uno de los ítems. Con las observaciones emitidas se realizaron los ajustes correspondientes. La confiabilidad del instrumento se determinó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de $\alpha = 0.95$, indicador que evidencia una adecuada consistencia interna para su aplicación en la población de estudio.

Variables de estudio

La variable principal fue la percepción sobre la divulgación científica en salud mediante nuevas tecnologías. Las variables analizadas se organizaron en las dimensiones reflejadas en el Cuadro 1.

Procedimiento

Previamente a la aplicación del instrumento se informó a los estudiantes sobre los objetivos de la investigación y el carácter voluntario de su participación. Posteriormente, el cuestionario fue aplicado durante el período de recolección de datos a los estudiantes del séptimo semestre de la carrera de Enfermería. Una vez finalizada la recopilación de la información, los datos fueron organizados y codificados para su posterior procesamiento estadístico.

Análisis estadístico

Los datos fueron registrados en una base de datos de Microsoft Excel para su organización y procesamiento. Posteriormente, se realizó un análisis estadístico descriptivo mediante el cálculo de frecuencias absolutas y relativas (porcentajes), con el propósito de caracterizar las variables de estudio y describir las percepciones de los participantes respecto a la información científica en salud difundida mediante nuevas tecnologías. Los resultados se presentan en tablas de distribución de frecuencias que facilitan su interpretación.

Consideraciones éticas

La investigación respetó los principios éticos establecidos para estudios con seres humanos, garantizando la participación voluntaria, el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada por los estudiantes. Asimismo, el estudio se desarrolló conforme a los principios contenidos en la Declaración de Helsinki para investigaciones biomédicas, procurando la protección de los derechos, la dignidad y la privacidad de los participantes durante todas las fases del proceso investigativo.

Cuadro 1. Variables y dimensiones del estudio

Variable	Dimensiones evaluadas	Indicadores
Características sociodemográficas	Edad, sexo	Distribución porcentual
Uso de nuevas tecnologías	Uso de smartphone, redes sociales, aplicaciones de salud, beneficios percibidos	Frecuencia y porcentaje
Búsqueda de información sanitaria	Confianza, frecuencia de búsqueda, identificación de información errónea, redes sociales utilizadas	Frecuencia y porcentaje
Percepción de la divulgación científica	Participación institucional, difusión de información, experiencias negativas y papel de las plataformas digitales	Frecuencia y porcentaje

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características sociodemográficas de los participantes

La población estuvo conformada por 47 estudiantes de la carrera de Enfermería. Predominó el grupo etario de 20 a 23 años, representado por 36 estudiantes (76,60 %), seguido por el grupo de 24 a 27 años con 7 participantes (14,89 %) y el grupo de 28 a 35 años con 4 estudiantes (8,51 %). En cuanto al sexo, la mayoría correspondió al sexo femenino (34 estudiantes; 72,34 %), mientras que el sexo masculino estuvo representado por 13 participantes (27,66 %).

Estos resultados evidencian una muestra integrada principalmente por adultos jóvenes y con predominio del sexo femenino, característica consistente con la composición habitual de los programas de formación en Enfermería.

Tabla 1. Dimensión Demográfica

Ítem	20 - 23 años		24 - 27 años		28 - 35 años	
	f	%	f	%	f	%
Edad	36	76,60%	7	14,89%	4	8,51%

Ítem	Masculino		Femenino	
	f	%	f	%
Sexo	13	27,66%	34	72,34%

Elaborado por: Autores

Uso de nuevas tecnologías para el cuidado de la salud

En relación con el uso de tecnologías digitales, 42 estudiantes (89,36 %) manifestaron disponer de un teléfono inteligente, lo que evidencia un elevado acceso a dispositivos móviles dentro de la población estudiada.

Asimismo, 39 participantes (82,98 %) indicaron utilizar redes sociales o aplicaciones digitales para monitorear aspectos relacionados con su bienestar, como la actividad física y la alimentación. Respecto a la confianza en la información obtenida mediante estas plataformas, 30 estudiantes (63,83 %) consideraron que la información proporcionada por

aplicaciones y redes sociales es precisa, mientras que 17 participantes (36,17 %) expresaron no confiar plenamente en ella.

De igual manera, 39 estudiantes (82,98 %) señalaron haber obtenido beneficios al consultar información relacionada con la salud mediante aplicaciones móviles y redes sociales. En conjunto, estos resultados muestran una elevada incorporación de las tecnologías digitales como fuente de consulta y apoyo para el cuidado de la salud, aunque persisten dudas respecto a la confiabilidad de la información disponible.

Tabla 2. *Uso de nuevas tecnologías para la salud*

Ítem	SI		NO	
	f	%	f	%
¿Tiene un teléfono móvil inteligente (smartphone)?	42	89,36%	5	10,64%
¿Hace uso de redes sociales para monitorear aspectos de su bienestar, tales como la actividad física o la alimentación?	39	82,98%	8	17,02%
¿Confía en la precisión de la información proporcionada por las aplicaciones/redes sociales?	30	63,83%	17	36,17%
¿Ha experimentado algún beneficio al buscar información en las aplicaciones/redes sociales sobre salud en su smartphone?	39	82,98%	8	17,02%

Elaborado por: Autores

Búsqueda de información sanitaria en internet

En cuanto a la disponibilidad de información sanitaria en internet, 30 estudiantes (63,83 %) consideraron que existe una gran cantidad de información relacionada con temas de salud, mientras que 15 participantes (31,91 %) manifestaron que esta disponibilidad es moderada.

Respecto al grado de confianza en la información consultada, la mayoría (35 estudiantes; 74,47 %) indicó confiar parcialmente en los contenidos encontrados en internet, mientras que únicamente 7 participantes (14,89 %) manifestaron un alto nivel de confianza. A pesar de ello, 28 estudiantes (59,57 %) señalaron haber encontrado información errónea o confusa durante sus búsquedas, lo que evidencia la coexistencia de contenidos confiables y desinformación en los entornos digitales. En relación con la percepción del problema, 31 participantes (65,96 %) consideraron que la divulgación de información sanitaria en internet constituye parcialmente un problema, mientras que 5 estudiantes (10,64 %) afirmaron que representa un problema importante. Respecto a las plataformas utilizadas para informarse sobre temas de salud, WhatsApp fue la red social más utilizada (38,30 %), seguida de Facebook (36,17 %), YouTube (14,89 %) y otras plataformas digitales (10,64 %).

Los resultados reflejan que las redes sociales constituyen una fuente frecuente de consulta sobre información sanitaria; sin embargo, también ponen de manifiesto la persistencia de contenidos confusos o poco confiables, lo que resalta la necesidad de fortalecer la alfabetización digital en salud.

Tabla 3. *Búsqueda de información de Salud online*

Ítem	Mucho		Algo		Poco		Nada	
	f	%	f	%	f	%	f	%
¿Cree que existe información sobre temas de salud en internet?	30	63,83%	15	31,91%	2	4,26%	0	0,00%
¿Confía en la información de salud que encuentra en internet?	7	14,89%	35	74,47%	4	8,51%	1	2,13%
¿Ha encontrado información errónea o confusa sobre temas de salud en internet?	9	19,15%	28	59,57%	8	17,02%	2	4,26%
¿Considera que la divulgación de información en temas sobre salud en internet es un problema?	5	10,64%	31	65,96%	8	17,02%	3	6,38%

Ítem	WhatsApp		Facebook		YouTube		Otro	
	f	%	f	%	f	%	f	%
¿Qué tipo de redes sociales usa con regularidad para informarse acerca de la Salud Medica?	18	38,30%	17	36,17%	7	14,89%	5	10,64%

Elaborado por: Autores

Percepción sobre la divulgación científica en internet

La mayoría de los participantes (46 estudiantes; 97,87 %) consideró que las instituciones y los profesionales de la salud deben asumir un papel más activo en la difusión de información científica mediante plataformas digitales.

Además, 31 estudiantes (65,96 %) manifestaron haber compartido información relacionada con la salud a través de redes sociales o blogs, lo que evidencia una participación activa en la circulación de contenidos sanitarios.

No obstante, 29 participantes (61,70 %) reportaron haber experimentado situaciones negativas derivadas de la información encontrada en redes sociales, resultado que pone de manifiesto la presencia de contenidos potencialmente inexactos o poco confiables.

Finalmente, 45 estudiantes (95,74 %) señalaron que las plataformas digitales deberían involucrarse de manera más activa en la promoción de información sanitaria precisa y basada en evidencia.

En conjunto, estos hallazgos evidencian una alta aceptación del uso de las plataformas digitales como medio para la divulgación científica, acompañada de la percepción de que las instituciones de salud y los profesionales sanitarios deben fortalecer su participación para garantizar la calidad y confiabilidad de la información disponible en internet.

Tabla 4. Percepción de la divulgación Científica en internet

Ítem	SI		NO	
	f	%	f	%
¿Cree que las instituciones de salud y los profesionales de la salud deberían desempeñar un papel más activo en la divulgación de información?	46	97,87%	1	2,13%
¿Ha compartido alguna vez información de salud en línea a través de redes sociales o blogs?	31	65,96%	16	34,04%
¿Ha tenido experiencias negativas relacionadas con la información de salud en redes sociales?	29	61,70%	18	38,30%
¿Considera que las plataformas en línea, como redes sociales deben desempeñar un papel en la promoción de información precisa sobre salud?	45	95,74%	2	4,26%

Elaborado por: Autores

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que la incorporación de tecnologías digitales en el ámbito sanitario constituye un proceso irreversible que demanda no solo disponibilidad de herramientas tecnológicas, sino también el desarrollo de competencias digitales en los profesionales de salud. En este sentido, Boverhof et al. (2024) señalan que la transformación digital en medicina requiere fortalecer los conocimientos y habilidades del personal sanitario mediante procesos formativos estructurados que permitan comprender el funcionamiento, utilidad y limitaciones de las nuevas tecnologías. Desde esta perspectiva, la alfabetización digital deja de ser una competencia complementaria para convertirse en un elemento esencial del desempeño profesional, debido a que condiciona la capacidad del personal sanitario para interpretar información, utilizar sistemas digitales y tomar decisiones fundamentadas en entornos tecnológicos.

Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Gurckoy et al. (2023), quienes destacan que la integración de tecnologías digitales y telemedicina en la formación del talento humano sanitario modifica los modelos tradicionales de enseñanza y atención, favoreciendo escenarios educativos más interactivos y orientados al aprendizaje continuo. Sin embargo, aunque la tecnología amplía las posibilidades de acceso al conocimiento, su implementación efectiva depende de factores humanos, organizacionales y educativos. En consecuencia, disponer de plataformas digitales no garantiza por sí mismo una mejora en la calidad asistencial, si los profesionales no cuentan con preparación suficiente para utilizarlas de manera crítica, ética y segura.

Por otra parte, los resultados relacionados con el acceso y difusión de información sanitaria mediante internet reflejan una dualidad entre sus beneficios y riesgos. Santos Toscas et al. (2024) destacan que las tecnologías digitales han permitido una mayor disponibilidad de información médica y facilitan procesos de comunicación entre profesionales, pacientes e instituciones sanitarias. Esta capacidad de democratización del conocimiento puede contribuir al empoderamiento del paciente, favoreciendo una participación más activa en el cuidado de su salud. No obstante, esta expansión informativa también genera desafíos importantes debido a la heterogeneidad de los contenidos disponibles en línea y a la dificultad que pueden presentar los usuarios para diferenciar información científica de aquella que carece de evidencia.

En concordancia con esta problemática, Schoonmade et al. (2025) advierten que uno de los principales obstáculos para la implementación de tecnologías digitales en salud está relacionado con la confianza, la transparencia y la percepción de seguridad por parte de los usuarios y profesionales. La sobreabundancia de información digital puede producir incertidumbre y favorecer la aceptación de contenidos incorrectos, especialmente cuando los algoritmos de las plataformas priorizan la interacción o popularidad sobre la calidad científica. Por ello, la transformación digital sanitaria debe acompañarse de estrategias institucionales orientadas a la educación digital, verificación de fuentes y promoción del pensamiento crítico.

Desde esta perspectiva, Jafar et al. (2023) plantean que las redes sociales representan herramientas con un importante potencial para la promoción de la salud pública, debido a su capacidad de llegar rápidamente a grandes grupos poblacionales. Sin embargo, los autores enfatizan que estos espacios también pueden amplificar información errónea, generar percepciones equivocadas sobre enfermedades o tratamientos y afectar las conductas relacionadas con la salud. Por ello, los profesionales sanitarios deben asumir un rol activo en estos escenarios digitales, generando contenidos basados en evidencia y participando en estrategias de comunicación científica dirigidas a la población.

En relación con la participación de las instituciones sanitarias y los profesionales en la generación de información confiable, los hallazgos coinciden con Jiménez et al. (2023), quienes resaltan la importancia de diseñar sistemas digitales personalizados que respondan a las características y necesidades específicas de diferentes grupos poblacionales. Esto implica reconocer que la transformación tecnológica no debe centrarse únicamente en la incorporación de dispositivos o plataformas, sino en garantizar que dichas herramientas sean accesibles, comprensibles y adaptadas al contexto sociocultural de los usuarios. De esta manera, la digitalización puede contribuir a reducir brechas de acceso y mejorar la experiencia del paciente. Asimismo, estudios como el de Gallè et al. (2023) evidencian que, aunque la población reconoce el valor de herramientas como la telemedicina, persisten barreras relacionadas con el desconocimiento, la confianza y la aceptación tecnológica. Esta situación demuestra que la implementación de innovaciones digitales requiere estrategias de acompañamiento y educación tanto para usuarios como para profesionales, evitando que la brecha digital se convierta en un nuevo factor de desigualdad dentro de los sistemas sanitarios.

Respecto al uso emergente de la inteligencia artificial (IA) en salud, los resultados muestran que existe un reconocimiento importante sobre su capacidad para mejorar procesos diagnósticos, optimizar la gestión de datos clínicos y favorecer modelos de atención más personalizados. Khalid et al. (2025) señalan que la adopción de IA representa una oportunidad significativa para afrontar los desafíos actuales del sistema sanitario; sin embargo, también identifican preocupaciones relacionadas con la privacidad de la información, la resistencia profesional, la falta de capacitación y la posibilidad de generar sesgos algorítmicos. Estos aspectos evidencian que la incorporación de IA no debe analizarse únicamente desde una perspectiva tecnológica, sino también ética, social y profesional.

En este sentido, Kostick-Quenet et al. (2024) plantean que la confianza constituye un elemento fundamental para la aceptación de la inteligencia artificial en medicina, debido a que los usuarios necesitan comprender cómo funcionan los sistemas automatizados y cuáles son sus limitaciones. La falta de transparencia en los procesos de decisión algorítmica puede afectar la relación entre profesionales y pacientes, especialmente cuando las recomendaciones generadas por sistemas inteligentes no son interpretables o no cuentan con una adecuada supervisión humana.

De manera similar, Aboujaoude et al. (2023) destacan que el uso de tecnologías avanzadas en salud plantea desafíos vinculados con la privacidad, la discriminación y los posibles sesgos derivados del manejo de grandes volúmenes de datos. Esto resulta especialmente relevante en sistemas basados en inteligencia artificial, donde la calidad de las decisiones depende de la representatividad y confiabilidad de la información utilizada para su entrenamiento. Por tanto, el desarrollo tecnológico debe estar acompañado de marcos regulatorios sólidos que garanticen la protección de los derechos de los pacientes y la utilización responsable de los datos sanitarios.

Además, la evidencia revisada sugiere que la evaluación de tecnologías sanitarias debe considerar no solamente su eficacia técnica, sino también su impacto organizacional, económico y social. Fasterholdt et al. (2022) señalan que la valoración de herramientas basadas en inteligencia artificial requiere modelos integrales que permitan determinar su verdadero aporte a la práctica clínica. En esta misma línea, Eckhardt et al. (2023) resaltan que la adopción de tecnologías innovadoras en los servicios sanitarios depende de la existencia de evidencia científica suficiente, infraestructura adecuada y capacidad institucional para incorporarlas de manera sostenible.

En conjunto, los hallazgos permiten establecer que la transformación digital en salud representa una oportunidad para mejorar la calidad, accesibilidad y eficiencia de los servicios sanitarios; sin embargo, su éxito depende de superar desafíos relacionados con la formación profesional, la calidad de la información, la seguridad de los datos y la ética tecnológica. Por ello, resulta necesario promover modelos de implementación centrados en el ser humano, donde la tecnología funcione como una herramienta complementaria al conocimiento clínico y no como un sustituto del juicio profesional. La integración equilibrada entre innovación tecnológica, capacitación continua y principios éticos permitirá

avanzar hacia sistemas sanitarios más seguros, equitativos y orientados a las necesidades reales de la población.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió analizar el impacto de las nuevas tecnologías en la divulgación científica sobre salud en internet, evidenciando que las herramientas digitales han transformado significativamente la manera en que se genera, comparte y consume información sanitaria. El desarrollo de plataformas digitales, redes sociales, telemedicina e inteligencia artificial ha favorecido una mayor accesibilidad al conocimiento científico, facilitando la comunicación entre profesionales, instituciones y población general.

Los hallazgos muestran que, aunque internet representa una oportunidad para fortalecer la educación sanitaria y promover una mayor participación de los usuarios en el cuidado de su salud, persisten desafíos relacionados con la calidad, veracidad y confiabilidad de la información disponible. La amplia circulación de contenidos digitales puede favorecer tanto la difusión del conocimiento basado en evidencia como la propagación de información incorrecta, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estrategias de alfabetización digital y pensamiento crítico en los usuarios.

Asimismo, se destaca la importancia del rol de los profesionales sanitarios como actores fundamentales en la divulgación científica digital, debido a que su participación activa permite generar contenidos confiables, orientar a la población y reducir los efectos de la desinformación en salud. En este contexto, las instituciones sanitarias deben promover espacios digitales seguros que faciliten la comunicación científica clara, accesible y basada en evidencia.

La investigación también evidencia que tecnologías emergentes como la inteligencia artificial ofrecen importantes oportunidades para mejorar la gestión del conocimiento sanitario, apoyar procesos educativos y optimizar la toma de decisiones clínicas; sin embargo, su implementación requiere considerar aspectos éticos relacionados con la privacidad, seguridad de datos, transparencia y posibles sesgos tecnológicos.

Finalmente, se concluye que el impacto de las nuevas tecnologías en la divulgación científica en salud depende no solo de la disponibilidad de herramientas digitales, sino también de la capacidad de profesionales y usuarios para utilizarlas de manera responsable. Por ello, resulta necesario fortalecer la formación en competencias digitales dentro de las ciencias de la salud, promoviendo una divulgación científica ética, accesible y orientada a mejorar la calidad de la información sanitaria en beneficio de la sociedad.

REFERENCIAS

- Aboujaoude, E., Light, J., Brown, J. E. H., Boscardin, W. J., Hallgrímsson, B., & Klein, O. D. (2023). Privacy, bias and the clinical use of facial recognition technology: A survey of genetics professionals. *American Journal of Medical Genetics, Part C: Seminars in Medical Genetics*, 193(3). <https://doi.org/10.1002/ajmg.c.32035>
- Boverhof, B.-J., Redekop, W. K., Visser, J. J., Uyl-de Groot, C. A., & Rutten-van Mölken, M. P. M. H. (2024). *Broadening the HTA of medical AI: A review of the literature to inform a tailored approach*. *Health Policy and Technology*, 13(2), 100868. <https://doi.org/10.1016/j.hlpt.2024.100868>
- Carreño, A. R., Hurtado, F. C., & Sanzana, G. U. (2025). Peer to peer education among internal medicine residents using digital platforms. *Revista Medica de Chile*, 150(8), 1060–1062. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872022000801060>
- Doorbar, J. A., Mathews, C. S., Denton, K., Rebolj, M., & Brentnall, A. R. (2022). Supporting the implementation of new healthcare technologies by investigating generalisability of pilot studies using area-level statistics. *BMC Health Services Research*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12913-022-08735-3>
- Eckhardt, H., Felgner, S., Dreger, M., Fuchs, S., Ermann, H., Rödiger, H., Rombey, T., Busse, R., Henschke, C., & Panteli, D. (2023). Utilization of innovative medical technologies in German inpatient care: does evidence matter? *Health Research Policy and Systems*, 21(1). <https://doi.org/10.1186/s12961-023-01047-w>
- Fasterholdt, I., Naghavi-Behzad, M., Rasmussen, B. S. B., Kjølhed, T., Skjøth, M. M., Hildebrandt, M. G., & Kidholm, K. (2022). Value assessment of artificial intelligence in medical imaging: a scoping review. *BMC Medical Imaging*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12880-022-00918-y>
- Gallè, F., Oliva, S., Covelli, E., Del Casale, A., Da Molin, G., Liguori, G., Orsi, G. B., & Napoli, C. (2023). Introducing Telemedicine in Italy: Citizens' Awareness of a New Healthcare Resource. *Healthcare (Switzerland)*, 11(15). <https://doi.org/10.3390/healthcare11152157>
- Gurkoy, L. D., Zudin, A. B., & Melerzanov, A. V. (2023). The telemedicine and digital technologies in education programs of training medical personnel of higher qualification. *Problemy sotsial'noi gigieny, zdravookhraneniia i istorii meditsiny*, 31(4), 625–631. <https://doi.org/10.32687/0869-866X-2023-31-4-625-631>
- Hurst, E. (2023). Continuing to evolve: opportunities to share technology enhancements with health sciences library peers through the Virtual Projects Section. *Journal of the Medical Library Association*, 111(4), 829–830. <https://doi.org/10.5195/jmla.2023.1824>
- Jafar, Z., Quick, J. D., Larson, H. J., Venegas-Vera, V., Napoli, P., Musuka, G., Dzinamarira, T., Meena, K. S., Kanmani, T. R., & Rimányi, E. (2023). Social media for public health: Reaping the benefits, mitigating the harms. *Health Promotion Perspectives*, 13(2), 105–112. <https://doi.org/10.34172/hpp.2023.13>
- Jimenez, J., del Rio, A., Berman, A. N., & Grande, M. (2023). Personalizing Digital Health: Adapting Health Technology Systems to Meet the Needs of Different Older Populations. *Healthcare (Switzerland)*, 11(15). <https://doi.org/10.3390/healthcare11152140>

- Khalid, M., Alshammari, F., Alharbi, A., & Alqahtani, N. (2025). Artificial intelligence adoption challenges from healthcare providers' perspectives: A systematic review. *Social Science & Medicine*, 371, 117899. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2025.117899>
- Kostick-Quenet, K., Lang, B. H., Smith, J., Hurley, M., & Blumenthal-Barby, J. (2024). *Trust criteria for artificial intelligence in health: Normative and epistemic considerations*. *Journal of Medical Ethics*, 50(8), 544–551. <https://doi.org/10.1136/jme-2023-109338>
- Liu, S., Sharma, P., & Kumar, A. (2025). *Personalized medicine: Perspectives on innovations and implementation challenges*. *Discover Medicine*, 1(1). <https://doi.org/10.1007/s44395-025-00011-7>
- Marshall-McKenna, R., Kotronoulas, G., Kokoroskos, E., Granados, A. G., Papachristou, P., Papachristou, N., Collantes, G., Petridis, G., Billis, A., & Bamidis, P. D. (2023). A multinational investigation of healthcare needs, preferences, and expectations in supportive cancer care: co-creating the LifeChamps digital platform. *Journal of Cancer Survivorship*, 17(4), 1094–1110. <https://doi.org/10.1007/s11764-022-01289-7>
- Schoonmade, L. J., Verweij, L. M., Gennissen, M., et al. (2025). Facilitators and barriers to implementing artificial intelligence in health care: A systematic review. *Journal of Medical Internet Research*, 27, e63649. <https://doi.org/10.2196/63649>
- Sanders, J. J., Blanch-Hartigan, D., Ericson, J., Tarbi, E., Rizzo, D., Gramling, R., & van Vliet, L. (2023). Methodological innovations to strengthen evidence-based serious illness communication. *Patient Education and Counseling*, 114. <https://doi.org/10.1016/j.pec.2023.107790>
- Santos Toscas, F., Blas, D. L. O., Teixeira, L. A. A., Santos, M. S., & Dias, E. M. (2024). *Domains and methods of medical device technology evaluation: A systematic review*. *Public Health Reviews*, 45, 1606343. <https://doi.org/10.3389/phrs.2024.1606343>